

VULNERABILIDAD
MIRADAS DESDE LA TEOLOGÍA, LA
ESPIRITUALIDAD Y LA EDUCACIÓN

CÁTEDRA PEDRO POVEDA

14

VULNERABILIDAD
MIRADAS DESDE LA TEOLOGÍA,
LA ESPIRITUALIDAD Y LA EDUCACIÓN

Elisa Estévez López (ed.)

UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA
Cátedra «Pedro Poveda»

SALAMANCA
2023

Esta Editorial es miembro de la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE), lo que garantiza la difusión y comercialización nacional e internacional de sus publicaciones.



VULNERABILIDAD: miradas desde la teología, la espiritualidad y la educación / Elisa Estévez López (ed.). -- Salamanca : UPSA Ediciones, Cátedra "Pedro Poveda, 2023

167 p. ; 21 cm. – (Cátedra Pedro Poveda ; 14)

DL S.269-2023. - ISBN 978-84-17601-65-2

1. Antropología teológica. 2. Humanidad (moral). 3. Exclusión social-Aspecto religioso. 4. Educación-Aspecto religioso. I. Estévez López, Elisa. II. Universidad Pontificia de Salamanca. III. Serie.

27-18

© Servicio de Publicaciones

Universidad Pontificia de Salamanca

Compañía, 5 • Teléf. 923 27 71 28

publicaciones@upsa.es • www.publicaciones.upsa.es

© Éditions jésuites para el capítulo "El coraje del abandono", publicado en J. Caillot, *L'entretien de la vérité. Approches théologiques et spirituelles*, Lessius, Paris-Namur 2016.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com <<http://www.conlicencia.com>>; 91 702 19 70 / 93 272 04 47)

Diseño de cubiertas: Marta Macarena García Morano

Ilustraciones de cubiertas: Ana María Garrido Estrada

I.S.B.N.: 978-84-17601-65-2

Depósito Legal: S.269-2023

ÍNDICE

PRESENTACIÓN, Elisa Estévez López.....	9-15
FINITUD Y VULNERABILIDAD EN UN TIEMPO TECNOLÓGICO, Emilio J. Justo Domínguez	17-39
“SUS HERIDAS NOS HAN CURADO” LA FUERZA CURATIVA DE LA DEBILIDAD, Francisco García Martínez	41-53
VULNERABLE COMUNIÓN. UNA MIRADA DESDE LA ESPIRITUALIDAD, Elisa Estévez López.....	55-110
VULNERABILIDAD Y EDUCACIÓN, María Dolores Valencia Gracia.....	111-154
EL CORAJE DEL ABANDONO, Joseph Caillot	155-166

PRESENTACIÓN

El tiempo histórico que nos toca vivir está transido de *oportunidades* para comprender y re-pensar la recreación de las identidades personales y colectivas, así como los proyectos de “vida buena” (*eudaimonia*) que entre todos queremos impulsar. Sin embargo, esta coyuntura histórica no está exenta de “*sombras*” y “*desafíos*” que es preciso nombrar y repensar.

En esta encrucijada donde se suceden grandes transformaciones y cambios que zarandean, interrogan, muchas veces asustan y confunden, pero que también despiertan la creatividad y las mejores energías al servicio de lo humano, es muy importante generar espacios de palabra compartida, como el que ofrecemos en esta obra colectiva, donde juntos se pueda otear el horizonte y descubrir nuevas avenidas de lo humano, o poner de manifiesto aquellas que apenas fueron transitadas, pero que están preñadas de *ese saber no sabido cargado de significaciones*¹. Necesitamos una reflexión cordial que trate de dar luz larga a la experiencia de incertidumbre, intemperie, fragilidad y desorientación sentidas con crudeza en las sociedades actuales, y que ayude a vislumbrar el horizonte y las rutas para transitar de modo diferente en la historia, para identificar y nombrar los *puntos de orientación* que hacen posible con humildad y osadía tejer con otros mimbres el proyecto de humanidad que queremos.

Atrás han quedado los largos meses de pandemia, el tiempo post-pandemia. Los aprendizajes que nos augurábamos que esa dolorosa experiencia había traído consigo no parecen percibirse en el día a día. Las heridas de la humanidad parecen haberse agravado y las huellas

¹ Cf. M. Zambrano, *El pensamiento vivo de Séneca*, Madrid 1987, 11.

en las vidas de las personas son palpables a muchos niveles (desigualdad creciente, trabajos precarios, déficits educativos, desempleo, ansiedad, precarización de la sanidad, incremento de suicidios entre jóvenes, quiebra del sentido, etc.). Acontecimientos como la guerra en Ucrania han acelerado y profundizado en las fracturas geopolíticas, económicas y sociales. El equipo de investigación de CIDOB en colaboración con EsadeGeo ya nos advertía que “el año 2023 es el año que pondrá a prueba los límites individuales y colectivos: inflación, seguridad alimentaria, crisis energética, más presiones en la cadena de suministro y en la competición geopolítica global, la descomposición de los sistemas de seguridad y gobernanza internacional, y la capacidad colectiva para responder a todo ello². Seguimos necesitando narrativas que ahonden en el significado de lo que vivimos, que medien en la búsqueda de sentido y que ayuden a tejer nuevas creencias y certezas que orienten el caminar en este tiempo de crisis, no buscando falsas seguridades, ni aferrándose a lo que parece dar seguridad, sino habitando la [in]certidumbre³.

Forma parte de los desafíos de este momento trenzar vínculos entre personas y grupos diferentes para llegar a ser “comunidades de resonancia”⁴, que con silencio y palabras compartidas se adentran en lo que les afecta y traspasa, y que con paciencia y atención profunda cuidan la semilla que necesita crecer, madurar y dar fruto. Solo así es posible captar el valor de signo que tiene la vida, y recibir la invitación de ir *más allá*, es decir, a ser más humanos por intensificación, por plenitud. A esto impulsa esta publicación de la Cátedra Pedro Po-

² Cf. C. Colomina (ed.), “EL MUNDO EN 2023: diez temas que marcarán la agenda internacional”, *CIBOD Notes internationals* 283 (Diciembre 2022). <https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionals_cidob/283/el_mundo_en_2023_diez_temas_que_marcaran_la_agenda_internacional>. [Consulta: 15 may. 2023].

³ L. Arrieta – E. Estévez (eds.), *Acompañar en la [in]certidumbre*, Madrid 2022.

⁴ Cf. B.-C. Han, *La desaparición de los rituales*, Barcelona 2020, 22-23.

veda, que se suma a otras reflexiones sobre la vulnerabilidad, y cuya relevancia sigue siendo hoy indiscutible. Creamos, por tanto, un espacio de palabra compartida llamado a enriquecerse con otras reflexiones y diálogos que puedan suscitarse en los lectores. El abordaje de la obra es fundamentalmente teológico, bíblico y espiritual (cuatro capítulos, incluyendo uno testimonial). Cuenta, además, con otro capítulo que ofrece un diálogo entre educación y vulnerabilidad, poniendo de relieve así el papel central en los procesos de transformación sociales y en la formación de personas al servicio del bien común y que pueda contribuir al ensanchamiento de la fraternidad universal⁵.

La fe tiene un potencial inmenso simbólico, narrativo y ritual para alimentar los procesos de “vida buena” en este momento histórico. “Desde nuestra experiencia de fe y de la sabiduría que ha ido amasándose a lo largo de los siglos, aprendiendo también de nuestras muchas debilidades y caídas, -nos dice el Papa Francisco- los creyentes de las distintas religiones sabemos que hacer presente a Dios es un bien para nuestras sociedades” (FT 274). Y sin dejar de valorar la acción de Dios en las demás religiones, desde nuestra propia tradición cristiana, sabemos que escuchar “la música del Evangelio” y desentrañar su sentido para nosotros hoy, es la melodía que tiene poder para nutrir, guiar y alentar la travesía en la que estamos embarcados

⁵ El principio fundamental del “conócete a ti mismo” siempre ha orientado la educación, pero es necesario no olvidar otros principios esenciales: “conoce a tu hermano”, para educar a la acogida del otro (cf. Carta enc. *Fratelli tutti*; *Documento sobre la fraternidad humana*, Abu Dabi, 4 febrero 2019); “conoce la creación”, para educar al cuidado de la casa común (cf. Carta enc. *Laudato si'*) y “conoce el Trascendente”, para educar al gran misterio de la vida. Para nosotros significa mucho una formación integral que se resume en el conocerse a sí mismo, conocer al propio hermano, la creación y el Trascendente. No podemos ocultar a las nuevas generaciones las verdades que dan sentido a la vida”. Papa Francisco, *Jornada mundial de los docentes* (5 de octubre de 2021). <<https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2021/october/documents/20211005-pattoeducativo-globale.html>>. [Consulta: 14 may. 2023].

(cf. FT 277). Por su parte, la tarea de educar es fundamental para que la persona pueda descubrir los valores fundamentales de la existencia y tiene como objeto contribuir a la creación de una sociedad en la que *el abrazo* sea el modo de acoger y habitar la vulnerabilidad generando espacios de cuidado, amparo, protección, solidaridad, justicia, armonía. Al ir delineando el perfil de las Academias teresianas Pedro Poveda, titular de esta Cátedra, destaca la bondad como una de las notas características que expresan su vocación cristiana y su compromiso evangelizador. La bondad es para él en realidad la única virtud: “La bondad, como la luz, es la resultante de todos los matices de bien de que un alma es capaz. No se puede verdaderamente ser bueno, si no se es dulce, si no se es humilde, si no se es dueño de sí y de las pasiones, si no se es prudente, si no se está bien equilibrado moralmente, si no se está bastante alto en el amor de Dios, si no se es desinteresado”⁶.

Esta publicación consta de cinco capítulos en los que se profundiza en la categoría antropológica y teológica de la vulnerabilidad, poniendo de relieve su importancia para llegar a ser plenamente humanos y comprometerse desde la fe en la transformación de las sociedades actuales. En el primer artículo, Emilio José Justo Domínguez estudia, en primer lugar, si la experiencia de vulnerabilidad puede ser superada y la ciencia y la tecnología sólo necesitan algo de tiempo para llegar a la invulnerabilidad, o la vulnerabilidad pertenece a la condición humana. En segundo lugar, examina qué significa para la comprensión del ser humano y qué implicaciones tiene para su vida el hecho de que la vulnerabilidad es constitutiva del ser humano. Aborda ambas cuestiones desde una perspectiva antropológica y teológica. El autor critica aquellos posicionamientos, como el transhumanismo que pretenden eliminar la vulnerabilidad de forma radical, ha-

⁶ P. Poveda, *Creí por esto hablé*, edición crítica y estudio a cargo de M^a Dolores Gómez Molleda, Madrid 2005, n.59, año 1912.

ciendo al hombre capaz de todo, totalmente inmune al sufrimiento e inmortal. Apoyándose en distintos pensadores, analiza y clarifica el concepto de vulnerabilidad. En la segunda parte de su artículo ilumina su reflexión desde la teología. La condición vulnerable del ser humano remite a su origen existencial y puede ser iluminada desde su fundamento. La vulnerabilidad es experiencia de relación y de interdependencia, que lleva a pensar en la condición personal del hombre y de Dios. La finitud del ser creatura y el amor personal de Dios ayudan a pensar la realidad de la vulnerabilidad.

En el segundo capítulo, Francisco García Martínez se pregunta cómo situar la aportación propia que la Iglesia ofrece a un mundo donde la pobreza, sea esta del tipo que sea, es permanente, y en algunos casos insuperable. En la primera parte se detiene en la situación de pobreza existencial que pertenece constitutivamente al ser humano, y en la tensión entre ocultación y conciencia de esta situación. Se acerca a continuación a algunas experiencias cristianas donde el sufrimiento se convierte en un lugar de iluminación y solidaridad y, por tanto, queda redimido; y a Cristo como espacio personal de redención de esta pobreza. Las heridas de Cristo habitadas por Dios le harán conocedor, intercesor y salvador de los hombres, sus hermanos, pues es la carne herida de Jesús lo que da al Verbo eterno una densidad salvífica que no humilla a la humanidad con un paternalismo asfixiante, y a la vez la inserta en la misma vida de Dios. La pobreza de Cristo marca un camino a la acción de la Iglesia que está llamada igualmente a entrar en su propia pobreza y sufrimiento y, desde ella, alumbrar un camino de acompañamiento comprensivo, acogedor y alentador para la humanidad que ayude a acoger no solo las riquezas de la vida, sino también su pobreza existencial como lugar de realización de la existencia.

En el tercer capítulo, Elisa Estévez López ofrece una reflexión bíblico-espiritual sobre cómo ser plenamente humanos acogiendo la propia condición vulnerable y eligiendo el amparo, la bondad, el cuidado y la generosidad como modo de relacionarnos con uno mismo, con los demás, con la naturaleza y con Dios. La Escritura ofrece el rostro de un Dios sensible y conmovido ante la humanidad herida. Dios en Jesús se hace vulnerable por amor, y con ello se hace camino, verdad y vida para quienes la vulnerabilidad es constitutiva de su condición. La autora se pregunta por las claves de una espiritualidad de la vulnerabilidad: ser criaturas religadas, interdependientes y ecodependientes, capaces de cuidar. La urdimbre de una espiritualidad interdependiente se teje con el reconocimiento del otro, en su semejanza y en su diferencia, con la firme convicción de que nos necesitamos unos a otros y tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo y, por último, con la justicia. La vulnerabilidad lleva a recuperar el sentido de fraternidad universal, la solidaridad con todos y especialmente con quienes están más golpeados; y encamina igualmente hacia una cultura que ponga en valor el cuidado de la tierra y de las personas para que sea posible para todos/as un futuro sostenible y justo. La parábola del buen samaritano ofrece los hilos para ir tejiendo cómo ser personas y sociedades que cuidan sin descuidar ni descuidarse.

En el cuarto artículo, M^a Dolores Valencia Gracia dedica una primera parte a analizar el concepto de vulnerabilidad, un concepto poliédrico, complejo e interdisciplinar. A continuación, profundiza en la relación entre vulnerabilidad y educación. La autora considera que esta vinculación puede arrojar luz para repensar las finalidades de la educación ante los nuevos paradigmas pedagógicos que abre el nuevo contexto al que asistimos, y para hacer propuestas formativas integradoras, con el fin de responder más y mejor a la formación en valores fundamentales de la existencia. De esta manera se contribuye

a la configuración de vidas más logradas en el cultivo de la humanidad y en el compromiso ciudadano por la transformación de una sociedad solidaria, justa, tolerante, pacífica y sostenible. En su artículo dedica una parte de éste a reflexionar sobre una de las vulnerabilidades que inciden especialmente en los adolescentes y jóvenes: el uso y abuso de las redes sociales y de tantos dispositivos y aplicaciones como ofrece internet, y sobre el fuerte impacto que tiene en las subjetividades, en la conformación de la identidad personal y en el estilo de socialización que promueven.

Por último, este volumen incluye una traducción de la lección de despedida del profesor del Instituto Católico de París, Joseph Caillot, el 5 de marzo de 2002. Próximo ya a su muerte, reflexiona desde su propia experiencia sobre el “coraje del abandono”. Propone el abandono como una verdadera modalidad del ser, no en cuanto resignación soportada, sino en cuanto consentimiento fiel de cuanto nos llega, y que implica una aventura espiritual trenzada tanto con la renuncia a toda actividad como con el abandonarse con toda confianza a lo desconocido que viene, ejercitándose en discernir la presencia de Dios en ello. El coraje del abandono se inscribe en esa tensión entre el amor y la muerte, lo que quiere decir que, si el amor es fuerte como la muerte e incluso más fuerte, constituye la única vía real que queda cuando todo parece perdido.

Al terminar la lectura de este libro esperamos que sus reflexiones susciten energías para seguir comprometiéndonos con un mundo más humano, expresión de esa mesa compartida a la que Jesús invitó con sus palabras y sus obras. Deseamos que quienes interaccionen con nuestras palabras, se sientan llamados y convocados a la reflexión, la implicación vivencial y el compromiso solidario que contribuya a hacer del mundo casa compartida y hogar para todos y todas.

Elisa Estévez López

